

NOVENA
Á MARÍA SANTÍSIMA DE LAS
ANGUSTIAS,

COMO LA PRACTICA
la devoción todos los años en la
Iglesia parroquial de
SAN VICENTE DE ZAMORA.



ZA

3299

ZAMORA—1886.

Imp. y Lib. de Rodríguez, Renova, 15.



NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS.



ADVERTENCIA PARA HACER ESTA NOVENA.

Tiene principio el Jueves quinto de Cuaresma en esta Iglesia, con grande concurso de este Pueblo, y continúase por nueve días, hasta el Viernes sexto, día propio en que se celebran los Dolores de María Santísima: en cada uno de los nueve días se ha de ejercitar, el que hace esta Novena, en oraciones y buenas obras: se ha de confesar y comulgar el primer día, ó alguno de ellos, para que purificada el alma de las culpas sean todas nuestras obras hechas en gracia meritoria de la vida eterna y más eficaces para conseguir lo que á Dios pedimos por medio de esta Novena. También se puede hacer en cualquier tiempo del año con grande confianza de alcanzar de la Magestad Divina lo que pedimos si conviene para la salvación y bien de nuestras almas; y si no que la Virgen Purísima nos alcance por su intercesión lo que nos conviene para nuestra eterna felicidad: por ejercicio espiritual de cada día se ha de rezar el Rosario de los siete dieces y tres Ave Marías á la Dolorosísima Virgen (que

es su Corona) en reverencia de los siete mayores Dolores que padeció, ofreciendo las diez Ave Marías y un Pater noster á cada Dolor por el órden que al fin se previene, para que meditándolos así logremos el fruto de la Santísima pasión de nuestro Redentor y merezcamos ser verdaderos hijos de su Santísima Madre, hechos participantes de sus Angustias. Y puestos de rodillas en su presencia, y no pudiendo ir á la Iglesia, estando así delante de su Santísima Imágen harán la señal de la Cruz, levantarán su espíritu á Dios poniéndose interiormente en su Divina presencia, y dirá luego el acto de contrición en la forma siguiente.

PRIMER DIA.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio por ser Vos quién sois, y porque os amo sobre todas las cosas, como Bondad Infinita, me pesa Señor, pésame mi Dios de haberos ofendido, por ser Vos quién sois y propongo firmemente con vuestra Divina gracia de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofensa vuestra, de confersarme enteramente de todas las mias, por vuestra Madre afligi-

dísima con tan penetrantes Angustias en su corazón, como he cometido culpas contra Vos, perdonadme Señor, que yo espero en vuestra infinita misericordia, que por sus dolores santísimos me habeis de admitir á vuestra gracia y me la habeis de dar para encomendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio y en el de vuestra Madre Dolorosísima y mi Señora hasta la muerte. Amen.

ORACIÓN.

Dolorosísima y Purísima Virgen María Madre del mejor Hijo, y la más afligida de todas las Madres del mundo, postrado á vuestros piés, os ruego humildemente Señora que si este favor que pido ha de ser para gloria de Dios y bién de mi Alma, me lo alcanceis de su Divina piedad; y si no que se haga en todo, su santísima voluntad. Amen.

Aquí se rezarán siete Ave Marias y siete veces Gloria Patri, en reverencia de los siete mayores Dolores, que entre los innumerables suyos, mientras la vida y pasión de su Hijo, tuvo la Santísima Madre. Y prosigue hablando con nuestra Señora.

Purísima y muy Dolorosa Virgen singu-

lar, y Madre amorosísima, ya he vuelto de mi torpe olvido y fea ingratitud, ya he venido Señora á vuestra adorable presencia á contemplar todos, y cada uno de vuestros agigantados Dolores. Hablad Señora, que vuestro siervo oye. Hablad Madre mia, que ya quiere ser hijo de María el hijo desterrado de Eva. Hablad Madre de la Sabiduría, que ya aplico el oído y preparo el corazón para aprender la materia grande de vuestros grandes Dolores y terribles Angustias. Mas oidme Vos también ó dolorosa Virgen, y alcanzadme el favor que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Aquí levantando el corazón á Dios con confianza de obtener si conviene lo que se pide por medio de su Santísima Madre, hará cada uno su súplica con el mayor fervor que pueda. y prosigue

Señor mio Jesucristo Crucificado no permitáis que se condene algun alma, pues nos pusisteis debajo del amparo y protección de vuestra Madre Amantísima, como hijos de sus Dolores, nacidos entre sus lágrimas; principalmente Señor, los que estamos haciendo esta Novena en agradecido recuer-

do de sus Dolores, y publicamos, á pesar del Infierno, ser hijos y esclavos señalados con sus lágrimas, y bañados con vuestra Sangre, para que en la hora de nuestra muerte nos recibais como á hijos suyos. Amen.

Ahora se saludan las cinco Llagas del Hijo, por mejor obligar á la Dolorosísima Madre.

A la del Pie izquierdo.

Salúdote, ó Santísima Llaga de nuestro Señor Jesucristo, y os pido Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos.

Padre nuestro y Gloria Patri.

A la del Pie derecho.

Salúdote, ó Santísima Llaga de nuestro Señor Jesucristo y os pido Señor por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras.

Padre nuestro, etc.

A la de la Mano izquierda.

Salúdote, ó Santísima Llaga de nuestro

Señor Jesucristo y os pido Señor por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con mi vista y demás sentidos.

Padre nuestro, etc.

A la de la Mano derecha.

Salúdote, ó Santísima Llaga de nuestro Señor Jesucristo y os pido Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad.

Padre nuestro, etc.

A la del Santisimo Costado.

Salúdote, ó Santísima Llaga de nuestro Señor Jesucristo y os pido Señor por ella que así como vuestro corazón fué herido con el hierro de la Lanza, y el de vuestra Madre dolorosísima con el cuchillo de su dolor, así penetren el mio vuestras soberanas luces para siempre amaros y nunca más ofenderos, queriendo antes morir que pecar.

Padre nuestro, etc.

ORACIÓN QUE TODOS LOS DIAS
San Francisco Javier decia á las Santas Llagas.

Dios de mi corozón y mi Señor Jesucristo,

por las cinco Llagas que en la Cruz y por las innumerables que en la pasión os imprimió nuestro amor, os pedimos que según vuestra misericordia, favorezcáis á los que redimisteis con vuestra preciosa Sangre, y nos conduzcáis á la vida eterna. Amen.

Bendito y alabado etc.

SEGUNDO DIA.

Hecho el Acto de Contrición y dicha la primera Oración que empieza: Dolorosísima Madre y Purísima Virgen: del día primero rezadas las siete Ave Mariás y Gloria Patri, se dirá la Oración siguiente (que es la que á cada dolor corresponde, y distinta en todos los días) y por este orden siempre.

ORACION.

Purísima y Dolorosísima Virgen María, y mi Señora, ya se pasó el verano alegre de los gozos y llegó el invierno erizado de las penas; ya el Santo Sacerdote Simeón os traspasó el alma con la espada penetrante de tanto tropel de Dolores, como os anunció á Vos y al inocente Cordero. Venga Señora, venga á mi corazón esa espada que yo le ofrezco gustoso y preparado para cuanto

vuestro dulcísimo Hijo quisiere obrar en mí. Nunca Madre mía deje de herirme ese acero para que nunca me falte un despertador de la resignación que debo tener en los trabajos que por mis culpas merezco, y alcanzadme el favor que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Aquí levantando el corazón á Dios con confianza de obtener si conviene lo que se pide por medio de su Santísima Madre, hará cada uno su súplica con el mayor fervor que pueda, y luego proseguirá como en el primer día, y así todos con la diversidad de la Oración del dolor que corresponde al día, que para el tercero es la siguiente.

DIA TERCERO.

Purísima y muy Dolorosa Virgen y mi Señora, los ojos se me arrasan de lágrimas viendo vertida tanta sangre inocente, y á Vos Reina del Mundo buyendo desconsolada con vuestro Dulcísimo Hijo, mas si huís á Egipto, venid al Egipto de mi Alma para que huyan las sombras de mi ignorancia, y caigan del todo los ídolos de mis pasiones. Huid Señora, pero enseñadme á huir del Herodes del pecado y de todas sus ocasiones

como lo deseo, y alcanzadme el favor que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

Purísima y muy Dolorosa Virgen y mi Señora, perdido vengo con la pena que me causa la pérdida misteriosa de vuestro amantísimo Hijo. Yo le busqué y no le hallé, porque no le busqué, ni donde ni como le habia de buscar. Madre mia, donde está Dios? O Angustiadísima Reina! si en el Templo le hallasteis al tercero día, enseñadme á buscarle doloroso y constricto, para que yo le halle ahora en el Templo de mi Alma y después en el Templo de la Gloria, y alcanzadme el favor que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Purísima, y muy Dolorosa Virgen y mi Señora, muy duro está mi corazón sino se llena hoy de compasión viendo llena de amargura aquella calle donde visteis á vuestro querido Hijo desfigurado y oprimido con



el pesado Madero de la Cruz. ¡O encuentro terrible y lamentable! Estaré con Vos Señora y seguiré los pasos sangrientos de vuestro Hijo Redentor. Y pues ya arrojo de veras la pesadumbre de mis culpas por cargar con la Cruz de mi estado y mortificación, alcanzadme el favor que os pido en esta Novena si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA SESTO.

Purísima y muy Dolorosa Virgen y mi Señora, ya estáis en el amargo Monte de la Mirra; ya veís el estrago lastimoso que han hecho mis culpas en el Unigénito del Padre y nuestro; ya le miráis crucificado padeciendo y agonizando, mas si quereis ver otro espectáculo doloroso volved vuestros piadosos y llorosos ojos á mi alma y compadeceos de mi miseria como piadosísima Madre, ó muera yo de una vez á todo lo que quisiera haber muerto en la hora de mi muerte, y alcanzadme Señora el favor que os pido en esta Novena si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA SÉTIMO.

Purísima y muy Dolorosa Vírgen y mi Señora mirad si conocéis ese Sacratísimo Cuerpo ya difunto y hecho un retablo de dolores que habeis recibido en vuestro Virginal regazo. De los brazos de la Cruz ha pasado á los vuestros, y con él sus espinas y clavos. Ea Señora bien rica estais de dolores, repartid liberal con migo, vengan esas punzantes espinas á mis ojos, esos agudos clavos labren en mi corazón una decente morada para ese Sacratísimo Cuerpo, y alcanzadme Señora el favor que os pido en esta Novena si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO.

Purísima y muy Dolorosa Vírgen y mi Señora aquí está el agresor que dando con sus culpas la muerte á vuestro Hijo dulcísimo ha sido la causa de la amarguísima Soledad en que os puso la lápida del Sepulcro. No vengo tristísima Señora á aumentaros la pena, sino á disminuirla, si os dignais admitirme en vuestra Soledad humilde, rendido

y pesaroso. Ya arrojé las armas de mis culpas, misericordia Madre de la misericordia, para que os pueda acompañar con todos los Angeles y Santos, conseguídmela Señora, y alcanzadme el favor que os pido en esta Novena si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA NOVENO.

Purísima y muy Dolorosa Virgen María y mi Señora cuyos terribles dolores y singulares Angustias han sido divididos, y el poderoso ejemplar que me ha movido y mueve á compadecerme como verdadero hijo, formad de todas vuestras penas un acecillo de mirra para mi noble tusón. Entren vuestros siete sangrientos ríos en mi alma y más que se anegue de suerte que en toda mi vida nunca salga del amargo de vuestras Angustias, sea así Señora para que participante de vuestras penas nunca me olvide de la acerbísima Pasión de de vuestro Santísimo Hijo, y logre el Cielo Abogado á quién logre en la Tierra Redentor. Y alcanzadme Señora este favor que os pido en esta Novena si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

OFRECIMIENTO DEL ROSARIO
y corona de los siete dieces y tres Ave Marías
á los siete Dolores de Nuestra Señora.

DICHO EL ACTO DE CONTRICIÓN.

Sac. Domine labia mea peries.

Chor. Et os meum annunciavit laudem tuam.

Sac. Deus in adjutorium meum intende.

Chor. Domine adjuvandum me festina.

Gloria Patri, et Filio, et Spíritui Sancto:
Sicut erat in principio en nunc et semper et
in saecula saeculorum. Amen.

Laus tibi Domine, Rey aeternae Gloríae.

Misterios Dolorosos de Nuestra Señora.

PRIMER DOLOR
de la Profecía del Santo Simeón.

Ó Virgen Santísima, María Señora nuestra de las Angustías, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gravísimo Dolor y Angustías que padecisteis por la tristísima nueva que que os dió el Santo Sacerdote Simeón siendo sus acentos una Espada que traspasó vuestro amantísimo Corazón, con tanto como había de padecer por nuestros pecados vuestro ino-

centísimo Hijo. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolor nos alcancéis el perdón de todos ellos y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna Amen.

SEGUNDO DOLOR
de la huida á Egipto.

Ó Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marias y un Pater noster en reverencia del gravísimo dolor y Angustias que padecisteis al ver perseguido de Herodes á vuestro dulcísimo Hijo Jesús recién nacido huyendo de su ira para Egipto, padeciendo en esta larga, penosa y desierta peregrinación las inclemencias y rigor del tiempo, falta de sustento, desamparo, molestía y fatiga del camino. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolornos alcancéis de vuestro Santísimo Hijo perdón de nuestros pecados, y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna Amen.

TERCER DOLOR DEL NIÑO PERDIDO.

Ó Virgen Santísima María Señora nues-

tra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gravísimo Dolor y Angustias que padecisteis en los tres días que no encontrasteis á vuestro Santísimo Hijo amado Jesús, perseverando en lágrimas y gemidos, sin descansar, sin sosegar, sin dormir ni comer, buscándole y preguntando á todos si habían visto al que ama vuestra Santísima Alma. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolor nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo el perdón de nuestros pecados y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

CUARTO DOLOR DE LA CRUZ A CUESTAS y encuentro en la calle de la Amargura.

Ó Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster, en reverencia del gravísimo Dolor y Angustias que padecisteis al ver á vuestro Santísimo Hijo Jesús con la Cruz áuestas que iba al Monte Calvario, á dar la vida por nosotros y le encontrasteis en la calle de la Amargura acompañado de dos Ladrones y á voz de pregonero

como si fuera malhechor como ellos, donde cayó tres veces con el peso de nuestras culpas. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolor nos alcancéis de vuestro Santísimo Hijo el perdón de nuestros pecados y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

QUINTO DOLOR CUANDO CRISTO
nuestro Señor encomendó á su Madre á S. Juan.

Ó Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gravísimo Dolor y Angustias que padecisteis cuando vuestro amantísimo Jesús estando pendiente en la Cruz, clavado Piés y Manos volvió sus purísimos ojos á vos su afligidísima Madre que estabais cerca en compañía de San Juan, y os dijo primero: *Muger, ves ahí á tu Hijo*, y al Apóstol le dijo: *Ves ahí á tu Madre*. Y pedido el perdón para sus enemigos encomendó su Espíritu al Eterno Padre é inclinando la cabeza le visteis espirar. Y os suplicamos Señora nuestra, por aqueste gravísimo Dolor nos alcancéis de vuestro Santísimo Hijo la en-

mienda de nuestras culpas y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

SESTO DOLOR

de bajar á Cristo de la Cruz, y ponerlo en los brazos de su Santísima Madre.

Ó Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster en reverencia del gravísimo Dolor y Angustias que padecisteis cuando vuestro Santísimo Hijo Unigénito, nuestro Redentor Jesucristo ya difunto, fué bajado de la Cruz y puesto en vuestros brazos, y vertiendo sobre él lágrimas de Sangre le reclinabais en vuestros brazos. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolor nos alcancéis de vuestro Santísimo Hijo el perdón de nuestros pecados, y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

SÉTIMO DOLOR DE VER Á CRISTO

Señor nuestro poner en el Sepulcro.

Ó Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas diez Ave Marías y un Pater noster en

reverencia del gravísimo Dolor y Angustias que padecisteis cuando vuestro amantísimo Hijo Unigénito nuestro Redentor Jesucristo le visteis poner en el Sepulcro y en él le adorasteis con profundísima humildad, y dejando allí á el Alma de vuestra Alma y Corazón de vuestro Corazón, os volvisteis sola sin la luz de vuestros ojos á llorar vuestra Soledad. Y os suplicamos Señora nuestra por aqueste gravísimo Dolor nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo el perdón de nuestros pecados, y que después de esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

OFRECIMIENTO

de toda la Corona, rezando tres Ave Marías
y un Pater noster.

O Virgen Santísima María Señora nuestra de las Angustias, nosotros os ofrecemos estas tres Avemarias y un Pater noster en reverencia de los gravísimos Dolores y Angustias que padecisteis en toda la vida y Pasión de vuestro amantísimo Hijo, nuestro

Redentor Jesucristo, y á la fortaleza ó Virgen purísima que os comunicó la Santísima Trinidad, conservándoos la vida para no perderla, padeciendo tan crueles tormentos en vuestra inocentísima y santísima alma. Y os suplicamos Señora nuestra por tan gravísimos dolores y Angustias, nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo, exaltación de nuestra Santa Fé Católica, Paz y concordia entre los Príncipes cristianos, estirpación de las heregias y victoria contra Infieles y Hereges, y conversión de todos ellos al gremio de nuestra santa Religión, y de todos los pecadores á verdadera penitencia, descanso de las ánimas del Purgatorio, salud corporal y espiritual de todos los vivos, y en particular Virgen Santísima de las Angustias todos los presentes que estamos juntos y congregados á la devoción del Rosario de vuestra corona. Multiplicad Señora vuestros devotos, sintamos en nuestros corazones los maravillosos efectos de esta sagrada devoción, favorecednos Purísima Reina del Cielo, amparadnos Soberana Señora en todas nuestras necesidades y peligros, y alcanzadnos perdón de nuestros pecados; perseverancia en esta sagrada-

devoción para que sirviéndoos en esta vida merezcamos veros en la eterna. Amen.

ANTIPHONA.

Sub tum praesidium confugimus Sancta Dei Genitris nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed á periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa et benedicta.

Ora pro nobis Virgo Dolorosísima.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, in cujos Passione Secundum Simeonis prophetiam, dulcissimam animam gloriosae Virginis, et Matris Mariae Doloris gladius pertransivit: concede propitius ut qui transfixionem ejus venerando recolimus gloriosis meritis, et precibus omnium Sanctorum Cruci fideliter astantium intercedentibus Passionis tuae efectum felicem consequamur. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum Amen.

Nos cum prole pia benedicat Virgo María.
Amen.

LETANIA Á NUESTRA SEÑORA.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Coelis Deus.

Miserere nobis.

Filii Redemptor mundi Deus.

Miserere nobis.

Spiritus Sante Deus.

Miserere nobis.

Santa Trinitas unus Deus.

Miserere nobis.

Sancta María.

Sancta Dei Genitris.

Sancta Virgo Virginum.

Marter Christi.

Mater Divinae graciae.

Mater Purissima.

Mater Castissima.

Mater Inviolata.

Mater Intemerata.

Mater Immaculata.

Mater Amabilis.

Mater Admirabilis.

} Ora pro nobis.

Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Virgo Prudentissima.
Virgo Veneranda.
Virgo Praedicanda.
Virgo Potens.
Virgo Clemens.
Virgo Fidelis.
Speculum Justitiae.
Sedes Sapientiae.
Causa Nostrae letitiae.
Vas Spirituale
Vas Honorabile.
Vas Insigne Devotionis.
Rosa Mistica.
Turris Davidica.
Turris Eburnea.
Domus Aurea.
Federis Arca.
Janua Coeli.
Stela Matutina.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Consolatrix Affictorum.
Auxilium Christianorum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarcharum.

Ora pro nobis.

Regina Prophetarum.
Regina Apostolorum.
Regina Martirum.
Regina Confesorum.
Regina Virginum.
Regina Sanctorum omnium) Ora pro nobis.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Parce nobis Domine.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Exaudi nos Domine.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi.
Miserere nobis.
Dignare me laudare te Virgo Sacrata.
Da mihi virtutem contra hostes tuos.

OREMUS.

Concede misericors Deus fragilitati nostrae praesidium, ut qui Sanctae Dei Genitricis memoriam agimus intercessionis auxilio á nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem Christum Dominum nostrum Amen.

Divinum auxilium maneat semper nobiscum. Amen.

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de Maria Santísima concebida sin mancha de pecado

Original en el primer instante de su ser natural. Amen.

SEQUITUR CANTICUM

septem Dolorum Beatissimæ Virginis Mariæ.

Recordare Mater Christi, quos Dolores pertulisti, Simeone nuncio.

Primus Dolor Virgo adegit, tuam mentem quando fregit tua corda Lancea.

Secundus quando fugisti in Ægyptum mentem tristi, portans, tuum Filium.

Tertius cum amissisti Filium quem invenisti Doctorum in medio.

Quartus cum Cruce oneratum in vico plagis confractum reperisti Filium.

Quintus cum te comendavit et in Cruce expiravit Matrem in Discipulo.

Sextus cuando posuisti Filium quem peperisti mortuum in gremio.

Septimus cum aspexisti poni Corpus Jesu-christi alieno in Tumulo.

Per hos quaesumus Dolores nos exaudi peccatores servus tuos Domina. Amen.

Tuam ipsius animam Doloris gladius pertransivit.

Ut revelentur in multis cordibus cogitationes.

OREMUS.

Interveniat pro nobis quaesumus Domine Jesuchristi nunc, et in hora mortis nostrae apud tuam clementiam B. Maria Virgo Mater tua, cujus Sacratissimam Animam in hora Pasionis tuae Doloris gladius per transivit. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

UNA REDONDILLA Á NUESTRA SEÑORA.

No es bastarda la alegría
Que entre Angustias se atesora
Siendo el llanto de la Aurora
Alegre culto del día.

FIN.



